



## La Gracia Habla Parte 1

La capacidad de hablar palabras es un poder que puede interrumpir el curso de la acción de los eventos, tanto en tu ser interno como lo externo. Esto es cierto para todas las personas que hablan con convicción, sin importar si están hablando en forma positiva o negativa.

Esto se puede ver cuando alguien protesta contra el gobierno. Las voces fuertes eventualmente harán que se produzcan cambios. Esto es cierto cuando alguien corrige a su perro. Suficientes órdenes someterán al perro a un cambio de comportamiento. Esto también puede ser cierto cuando alguien aplica el principio de decir declaraciones sobre sí mismos para provocar cambios mentales, emocionales y físicos. Es sin lugar a dudas que declarar las palabras correctas con convicción funciona.

Hablar en forma positiva es importante, pero la fe del creyente en Cristo va más allá de tratar de ser positivo. Aquellos que solo aplican el principio de la declaraciones, sus cambios no son duraderos porque requiere que continúen obrando para mantener lo ganado. Eventualmente, el positivismo se agotará porque no se basa en la creencia correcta de la gracia de Dios, sino en la creencia incorrecta de la autosuficiencia humana. Para el creyente en Cristo, se trata de declarar la evidencia espiritual ya vivificada en el corazón, que trae cambios verdaderos y duraderos.

Jesús encontró la única evidencia espiritual que construyó los marcos de quién era Él a nivel del corazón, de niño a hombre, en la Palabra de Dios escrita:

- Jesús le respondió: “*Escrito está*: ‘No solo de pan vivirá el hombre.’”
- Jesús le respondió: “*Escrito está*: ‘Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.’”
- Jesús le dijo: “*Escrito está*: ‘No tentarás al Señor tu Dios.’”

Ahora, ¿qué tienen en común todas estas tentaciones? Todos estos desafiaron la identidad de Jesús. Pero, Jesús sabía que era el Hijo Amado de Dios y simplemente le puso Su voz a la Palabra escrita que había enmarcado Su corazón con confirmación. Esto es cuando la potencia latente se convierte en potencia real.

No importa cuánta potencia pueda tener una pistola, si uno no aprende a apretar el gatillo, nunca se utilizará la potencia. Lo mismo se puede decir con un creyente en Cristo que sabe que es la justicia de Dios en Cristo pero que no aprende a declarar en voz alta la evidencia espiritual.

- *¿Qué es esta evidencia espiritual?*

Hay un solo evento en este universo que tuvo tanta fuerza cuántica que fue capaz de pasar por alto las leyes del tiempo y el espacio: la resurrección de Jesucristo.

Para simplificar, la resurrección de Cristo fue puesta en una especie de banda ancha que transmite el poder de Su justicia a cada persona en cada momento del tiempo. La fe adquiere

entonces el don de la justicia provista por Cristo. A medida que construyas esta creencia a través de la Palabra escrita, el Espíritu Santo lo vivificara en tu propio corazón. Luego te llevara a ponerle tu voz de convicción detrás de la evidencia espiritual o, como lo expresa Pablo, “la justicia de la fe dice.”

### **Romanos 10:5-6**

Moisés describe así a la justicia que se basa en la ley: Quien practique estas cosas, vivirá por ellas. Pero la justicia que se basa en la fe dice...

Observe que la Ley de Moisés escrita se enfoca en hacer, “Quien practique estas cosas...” Pero, la Gracia de Cristo escrita se enfoca en hablar, “la justicia que se basa en la fe dice.”

Cuando tú crees que eres es la justicia de Dios en Cristo y declaras la Palabra escrita de Su gracia, esas cosas que dices se convierten en poder para traer un cambio eterno.

Comienza a declarar la Gracia de Cristo. Esto significa encontrar un verso que dice un aspecto de ser justo por la fe en Cristo de acuerdo con tu circunstancia única. Por ejemplo, si estás enfermo, hay un verso que dice: “Por Sus yagas fuimos sanados”. Si tienes una circunstancia negativa, hay un verso que dice: “Ninguna arma formada contra mí prosperará”. Luego las declaras en voz alta.

Esto no es una negación de la realidad que estás experimentando en tus circunstancias. Más bien, estás experimentando la evidencia espiritual más poderosamente que la realidad de tu circunstancia. Esta es la razón por la que es tan importante tener cuidado donde enfocas tu atención, ya que eso se convierte en la fuente de evidencia en tu corazón. Eventualmente, lo que está en tu corazón, esto declaras.

### **Romanos 10:8**

¿Qué afirma entonces? «La palabra está cerca de ti; la tienes en la boca y en el corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos.”

En el contexto, la palabra de fe predicada es el Evangelio que revela la justicia como un don. Se llama la palabra de fe, porque el Evangelio de Gracia hace que la fe entre en tu corazón para creer en la justicia como un regalo. Luego, te permite utilizar la medida de la fe al declarar esta evidencia espiritual. Solo desde este lugar declaramos la Palabra escrita de Su gracia como una realidad que ya hemos experimentado en nuestro corazón.

El predicador, Kenneth Hagin, en un comentario sobre Romanos 10:8 dice lo siguiente:

- Vemos aquí el principio básico inherente a la clase de fe de Dios: creyendo con el corazón y diciendo con la boca. Jesús creyó y dijo. Dios creyó y dijo, hablando la tierra a la existencia. [Traducido al español por Joyner Briceño]

A través de Cristo resucitado, puedes declarar la evidencia espiritual. La obras ya está consumada, ahora simplemente - ¡Háblalo!

Por: Joyner Briceño